

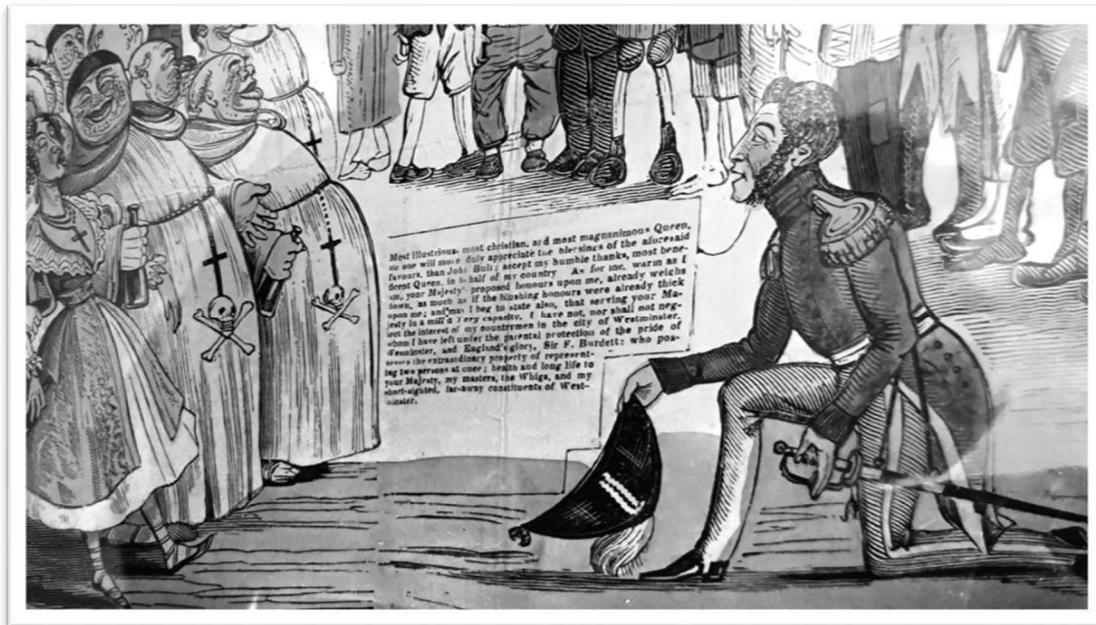
*“Honor
y
Victoria”*

En cierta ocasión, concretamente en una conferencia, escuchamos entre otras cosas está cita que nos llamó poderosamente la atención, "...es que estaban hechos de otra pasta...".

Venían de comentar la guerra de la independencia con sus batallas, los asaltos a las ciudades, las pérdidas de las vidas humanas, las lealtades personales a los principios por encima de la vida y esa victoria que diera sentido a sus existencias en la búsqueda de la gloria y el honor que creían merecer aún a costa de sus propias vidas.

Y razón no les faltaba con la cita ya que puesto que como toda apreciación que se haga de un sentimiento subjetivo y valorado desde nuestro punto de vista actual, no es entendible y sobre todo comprensible hoy en día esta forma de vida, si no es simplificando está aseveración y la cita solo como curiosidad histórica.

Pero esa "pasta" si existió y creemos que merecería la pena rascar en la historia para mostrar y situar con humildad, la biografía de un soldado que como otros tantos y a base de grandes sacrificios y penalidades, luchó y sacrificó su vida a lo largo de la convulsa historia española del siglo XIX; un soldado que participó en la guerra en América, en la guerra de la Independencia española, con la entrada de los Cien mil hijos de San Luis y que en mayo de 1836, que es a donde nos vamos a centrar, en la salida y en el combate con la legión inglesa que al mando del Teniente General De Lacy Evans, fuerzan el choque contra los carlistas que tenían sitiada la plaza y que produce la primera confrontación bélica importante en San Sebastián, en la primera guerra carlista.



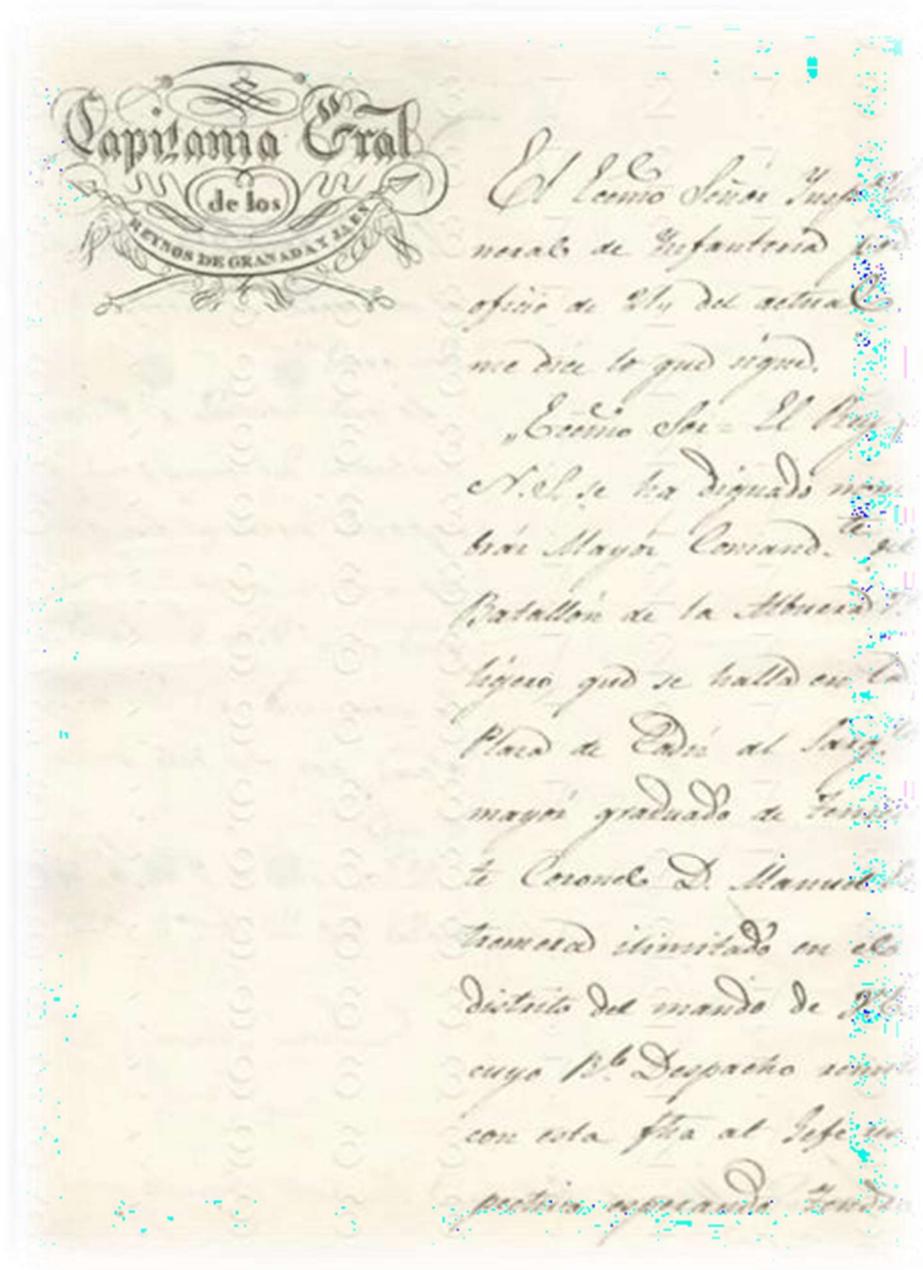
cp.: caricatura de 1836. El Teniente General De Lacy Evans, se presenta ante la reina Isabel II para ofrecer sus servicios en representación de la Legión Inglesa.

Esta batalla, la batalla de los altos de Ayete se produce el 5 de Mayo de 1836 y en la misma es condecorado con la cruz de primera clase de la real y militar orden de San Fernando, la más preciada distinción del reino de España.

Nuestro personaje se llama Manuel Estremera, natural de Cazorla, provincia de Jaén. Es de los pocos españoles que aparece mencionado en la lista para recibir esta medalla y lo hace además junto a su hermano, como se verá más tarde, caso inaudito ya que aparecen mencionados en la orden general emitida por el teniente general De Lacy Evans para la citada medalla.

Como hemos comentado se aportan a continuación ciertos apuntes sobre las operaciones y campañas en que estuvo destinado y entre otros lugares:

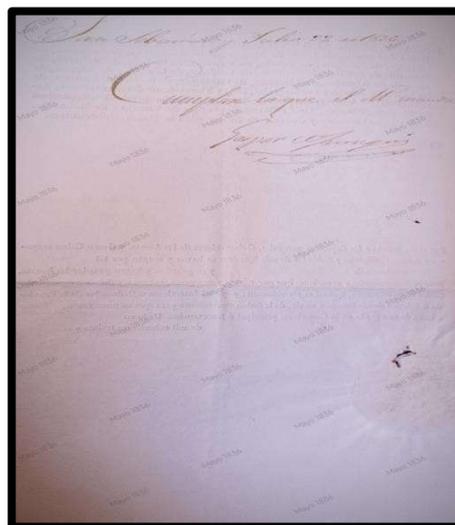
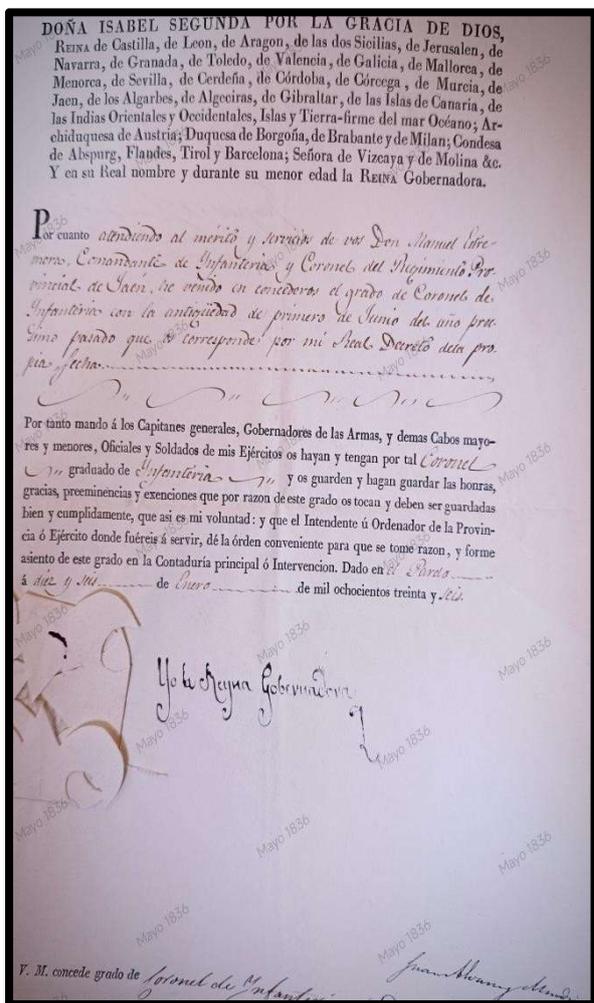
- Línea de Gibraltar.
- Baylen. Mora y Consuegra.
- En la retirada del ejército de Extremadura a Cádiz.
- Expedición condado de Niebla y acción y retirada a los Castillejos
- Embarca para América y llega Veracruz.
- Acción de Chinaguapand, San Pedro y toma del fortín de San Miguel.
- Toma plaza fuerte de Acapulco en 1814.
- Operaciones Teotizlan y batalla de Ayotla en Silacapan.
- Gobernador accidental político militar de la plaza y aldea de Acapulco.



Fuente imagen: Labut.

como mayor Comandante del Batallón 7 ligero de Albuhera con plaza en Cádiz de donde pasa a la Puebla de Arlanzón, cerca de Vitoria. Aquí hierve su sangre de nuevo y solicita o bien pasar a Canarias o pasar al servicio activo en la milicia para luchar por los derechos de Isabel II. Conoce perfectamente lo que está ocurriendo y es consciente por su experiencia que es su momento para restablecer su honor.

La regencia acuciada por la falta de medios y de hombres, le concede el grado de Coronel del regimiento de Soria y posterior el de Jaén, los dos de Infantería, y con este último sale en ruta y se presenta en San Sebastián a finales de 1835.



cp.: Nombramiento de Coronel de Infantería con fecha de 16 de Enero de 1836, con carácter retroactivo a 1835, rubricado por Juan Álvarez Mendizábal y ratificado por Gaspar Jáuregui en Julio de 1836 en San Sebastián atendiendo a los méritos y servicios de Manuel Estremera.

Estamos en Mayo, concretamente entre el 4 y 5 de 1836. Las fuerzas acantonadas en San Sebastián deciden atacar las posiciones carlistas e intentar liberar la presión sobre la ciudad y liberar el acceso de la carretera al puerto de Pasajes. El Coronel Manuel Estremera participa en el ataque con su regimiento, el de Jaén y consiguen tras varios asaltos a las posiciones enemigas, liberar la presión y expulsar a los carlistas de sus posiciones. Actúan en combinación con la Legión Inglesa al mando de Evans y logran una victoria, la primera sobre los carlistas.



Fuente del óleo: Museo Marítimo Vasco. Óleo anónimo que representa el cañoneo de las posiciones carlistas de Aiete y el fuerte de Lugariz desde los vapores de la Legión Auxiliar Británica situados en la bahía de La Concha, mientras la población isabelina de la ciudad de San Sebastián aplaudiendo desde los muelles del puerto.

Según una narración de la época, nos dice lo siguiente"...

A las tres y media de la madrugada salió de la plaza la fuerza combinada, en tres divisiones de centro, derecha e izquierda al mando inmediato de tres brigadieres ingleses, con previa orden del general de no disparar un fusilazo hasta posicionarse de la primera línea del enemigo, lo que se verifico con la mayor energía, sin mucha pérdida de nuestra parte. La segunda línea la formaban tres posiciones ventajosísimas casi equidistantes, rubricado todo al frente de la primera, y en aquella reconcentró el enemigo todas sus fuerzas, habiéndose observado bien pronto que tenía varias piezas de artillería colocadas convenientemente, formando el todo un plan sistemado con inteligencia y con zanjas y parapetos aspillerados contruidos con solidez, y con toda la perfección del arte, resultando así una línea formidable de defensa. A estos obstáculos se agregaba otro, cual era el de un tiempo muy lluvioso en el acto del ataque, y en días anteriores que pusieron intransitable un

terreno gradoso, removido por otra parte para la siembra. Tal reunión de desfavorables circunstancias era capaz de arredrar a los hombres más impávidos, pero el General en Geje el Sr. De Lacy Evans, con aquella entereza y serenidad que tanto distingue a los hijos de la gran unión Británica, dijo: *Es necesario vencer todas las dificultades y tomar las posiciones que tenemos al frente.*

Ni la defensa tenaz y obstinada del enemigo prevalido de sus ventajosas posiciones durante el largo espacio de cuatro horas, fue bastante para hacer variar de resolución y todos los cuerpos teniendo al frente a sus respectivos.jefes y oficiales se arrojaron a la bayoneta con una intrepidez imposible de pintar sobre los puestos enemigos, desalojando a estos con mucha pérdida. La oportuna llegada a esta bahía de dos vapores de guerra ingleses bajo el mando de Lord John Hay conduciendo mil y más hombres de la Legión que desembarcados inmediatamente, corrieron al campo con toda la velocidad del rayo a unirse con sus compañeros y el fuego de balas y granadas que hizo el Fénix, uno de los vapores a las posiciones más importante del enemigo, con el acierto más feliz y admirable, propio de la pericia de la marina Británica, causaron grande efecto e influyeron en los resultados de la acción.."

Fuente: Joaquín Sagasti.Biblioteca Koldo Mitxelena.



Fuente: Museo carlista de Madrid."Asalto y captura de las líneas carlistas fortificadas de Ayete, cerca de San Sebastián, por las fuerzas británicas y española, bajo el general Evans, 5 de marzo de 1836. El enemigo fue derrotado, su general Segastibel muerto, su artillería, posición y trincheras capturadas. Las pérdidas británicas fueron severas 1000, incluyendo 100 oficiales"

Tras la batalla el coronel Manuel Estremera queda a la espera junto con otros oficiales a que se otorguen los reconocimientos por los méritos contraídos en esta acción que le devolverá el honor perdido. Sin embargo, el teniente general De Lacy Evans, tardará al menos un cierto tiempo en promulgar la orden general citando a los combatientes que por méritos propios sean acreedores de un reconocimiento y entre ellos Estremera recibirá la suya. Se les concede la cruz de primera clase de la real y militar orden de San Fernando, la más preciada condecoración militar del reino de España.

Por otro lado, llama poderosamente la atención si se consulta la bibliografía relativa a esta acción y a los que narraron dicha batalla como fuente principal, que casi testimonialmente se cite la participación de los españoles en la acción del 5 de Mayo de 1836, ya que sólo uno de los que recibe una medalla, el capitán *CHARLES WILLIAM THOMPSON* en su libro titulado *TWELVE MONTHS IN THE BRITISH LEGION BY AN OFFICER OF THE NINTH REGIMENT, LONDRES 1836*, y en su *apéndice pág. VIII A XIX*, publica pero de manera incompleta esta relación. Incluso son nombrados en esta orden general a sus méritos correspondientes, otros escritores que también participaron en esta batalla, caso de Shaw, Henderson, Richardson, Costello, Alcock o el propio Evans, y ninguno de ellos aporta la orden general en sus escritos, salvo el citado Thompson.

Además el propio Evans, es bastante escueto al realizar el parte que envía a la secretaría de guerra de la nación cuando notifica la victoria contra los carlistas en días posteriores a la batalla. Cita de un modo bastante ambiguo y sin concreción, la participación española, caso de nuestro coronel Manuel Estremera y el regimiento de Jaén al que pertenece, pero manifiesta eso sí con claridad y alegría, la participación decisiva de la legión inglesa, publicado en el periódico oficial de la nación, la gaceta de Madrid, el 10 de Mayo de 1836:

“PARTE RECIBIDO EN LA SECRETARÍA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE GUERRA.

Altura de Ayete cerca de San Sebastián de 5 de Mayo de 1836. Excmo. Sr. Tengo el honor de informar a V.E de una importante y brillante victoria ganada por las fuerzas de S.M en este día. Todas las obras del enemigo que por espacio de cuatro meses habían estado construyendo incesantemente delante de esta plaza, han sido ganadas al asalto después de una resistencia vigorosa: consistían estas en una serie de parapetos con troneras y atrincheramientos de

12 a 14 pies de altura enlazadas y sostenidas por varias casas fortificadas. **Siete batallones ingleses y 4 regimientos incompletos españoles** estaban formados en tres columnas al amanecer cerca de la primera línea del enemigo. En su centro y a la derecha los obstáculos de la naturaleza y del arte y el fuego sostenido de la artillería y fusilería eran tales que por algunas horas no se pudo hacer más que apoderarse de la primera línea. Las columnas que obraban a su izquierda bajo las órdenes del brigadier general Chichester se adelantaron mucho más.

Sin embargo, lo escarpado de las alturas, fuego que se cruzaba en todas direcciones, lo pantanoso y resbaladizo del terreno a causa de las excesivas lluvias que habían caído, imposibilitaban el uso de las escalas, encontrando por esto mucha dificultad y dilación. El ataque empezó a las cuatro de la mañana; a las once todas las obras del enemigo con cinco piezas de artillería de grueso calibre estaban en nuestro poder. Estas obras serán destruidas y allanado el terreno dentro de pocos días; pero tengo el sentimiento de decir que esta no se ha conseguido sin sensible pérdida, la cual no es posible todavía detallar por falta de datos. La pérdida del enemigo ha sido considerable. Las tropas españolas e inglesas rivalizaron en valor y perseverancia en vencer las dificultades que esta ardua operación presentaba.

No me es posible describir la eficaz y oportuna cooperación que prestó a las tropas de S.M la escuadra británica bajo las órdenes del comodoro lord John Hay, el cual entró en la bahía al amanecer pocos minutos antes de comenzar la acción, trayendo consigo las fragatas de vapor Fénix y Salamandra, conduciendo esta a su bordo 1300 hombres de los brillantes regimientos 4º y 8º a las órdenes de los Coroneles Godfrey y Harley, que inmediatamente hicieron importantes servicios. Los buques ingleses cooperaron con un sostenido fuego de cañón contra los últimos atrincheramientos del enemigo. El acierto con que arrojaron las bombas a la distancia de 1600 varas, especialmente el Fénix, bajo la dirección del capitán Henderson, y también desde el Salamandra, era admirable. Algunas de estas cayeron en una de las baterías del enemigo, y abrieron una brecha, por la cual entraron nuestras tropas. Los rebeldes se defendieron con mucha obstinación que lo ordinario; pero al fin fueron completamente derrotados en toda la extensión de la línea.

Al Coronel Wilde, comisionado de S.M.B cerca del ejército español, le debo una pública manifestación de sus importantes servicios y consejos que me ha dado

tanto en esta como en otras ocasiones.

En este momento no es posible ofrecer una relación circunstanciada de los soldados que más se han distinguido, y cuya conducta les hace acreedores a la consideración de S.M.

Dentro de uno o dos días remitiré al general en jefe los detalles de esta brillante jornada. El capitán ayudante de campo D. Ricardo Shelly será el que entregue este parte a V.E y como se ha distinguido altamente, me tomo la libertad de recomendarle a V.E para el grado inmediato.

Tengo el honor de ser, Excmo. Sr., Firmado Lacy Evans. Sr Secretario del despacho de la guerra.”

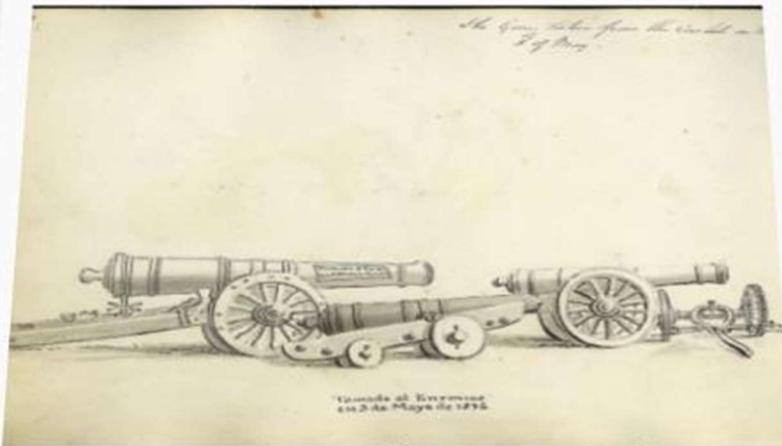
Pero la participación española fue mucho más importante tal y como recogen en días posteriores los periódicos de la época. El eco de comercio nos dice el 23 de Mayo...

“...llegamos al día 5 del corriente Mayo, día de gloria y día por siempre memorable y día terrible. En él la legión auxiliar británica, esa legión compuesta en su mayor parte de reclutas que entraban por primera vez en un lance serio, ha probado que pertenece á aquella nación que con un justo orgullo se mira como la primera del globo. En él los cuerpos españoles rivalizaron en valor con tan dignos émulos, han dado a su patria un día de gloria; que no titubeamos en clasificar entre los primeros y más importantes de esta desastrosa guerra...

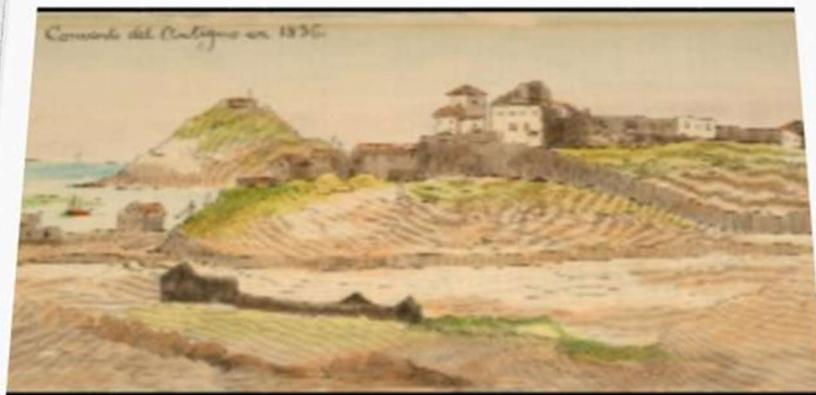
...Contra ellos salió de esta plaza a las tres y media de la madrugada del día 5 con un tiempo sumamente lluvioso la legión británica con el batallón de Chapelgorris que está á su servicio el de Zaragoza 12 de línea, y los provinciales de Oviedo, Jaén y Segovia , y la compañía de cazadores de la Guardia nacional de esta ciudad ; esta fuerza española tendría unas 1500.plazas, y la inglesa 3700...

Y consecuentemente lo demuestra la orden general del ejemplar completo que hemos podido recabar y que se publica el 12 de Mayo de 1836. Esta orden va rematada por la firma de Gaspar Jáuregui como comandante general de Guipúzcoa y en ella están consignados, no sólo los regimientos de la legión británica, sino que también por mérito propios, los regimientos de:

- VOLUNTARIOS DE GUIPÚZCOA
- GUARDIA NACIONAL
- ZARAGOZA
- OVIEDO
- SEGOVIA
- JAÉN Y EL DE INGENIEROS.



Fuente: Diputación Foral de Gipuz
1808



Fuente Biblioteca Koldo Mitxelena

Son acreedores al mas alto reconocimiento el Gobierno y no serán desatendidos. D. Ramon Rebollo. El Coronel D. Joaquin Maria Beloso del Regimiento de Oviedo y que en una parte de la accion mandó la Brigada ligera. Los Coroneles D. Tiburcio Zaragoza, D. Cayetano Melendez del de Segovia, D. Manuel Estremera del de Jaen, D. Fernando Cotoner Comandante de los voluntarios de Guipuzcoa, D. Baltasar Ballarino Comandante de las fuerzas navales de S. M. Católica. El Teniente Coronel del Regimiento de Oviedo D. Manuel Meneuz El Capitan Baron Purgold del Regimiento de San Fernando y los Tenientes D. José Calisto Serrano de Carabineros de Real Hacienda y D. Luis Gautier del Real Cuerpo de Ingenieros. El Coronel Colguhoun cuyos conocimientos

©

Cuartel General de San Sebastian / 2 de Mayo de 1836

ORDEN GENERAL.

El tiempo que ha sido preciso para obtener los estados de los Comandantes de Brigadas y Regimientos, enumerando los oficiales, sargentos y tropa que más particularmente se distinguieron en la gloriosa accion del día 5 del actual y la necesidad de clasificar los nombres de los recomendados, ha obligado al Teniente General á diferir hasta este momento el agradable deber de manifestar á las tropas su gratitud por su noble y admirable conducta en aquella jornada.

Las defensas del enemigo, preparadas en el largo espacio de cinco meses, estaban ya transformadas en una especie de fortaleza asegurada á sus flancos por un río y por marismas, y defendida por lo que puede considerarse una guarnicion de tres mil hombres.

Antes de amanecer nuestras tres columnas de tropas Españolas é Inglesas, mandadas por los Brigadieres Chichester, Reid y Shaw, subieron, atacaron y tomaron del modo mas rápido y eficaz la primera linea de atrincheramiento del enemigo. Una serie de Barricadas y de barrancos profundos, y por el momento obstáculos insuperables se nos presentaban para oponerse á nuestros progresos contra el centro y derecha del enemigo. Sin embargo lo que ganamos en aquella parte se mantuvo con firmeza hasta que llegó el momento oportuno de avanzar.

Entre tanto la 1.^a y 2.^a Brigadas y los cuerpos Españoles agregados á ellas que marchaban rompiendo obstáculos tomaron de un modo brillante aquella parte de la 2.^a linea que estaba á su frente, y donde los Regimientos 7.^o, 8.^o, 10.^o y el de Segovia se establecieron aunque continuamente espuestos á fuegos cruzados y certeros.

El todo del 1.^{er} Regimiento con algunos destacamentos del 7.^o, 8.^o, 10.^o y del de Segovia continuando su carrera triunfal en la misma direccion, se colocaron con prontitud á pesar de todas las dificultades del terreno, cerca de la tercera y última linea de defensa del enemigo; el reducto ó bateria de Lugariz. Desde aquel punto se hicieron heroicas tentativas para trepar á los parapetos de la altura, dirigidas por el Teniente Coronel Ellis que estaba acompañado de los Mayores Freestun, Hicks, Tompson el Capitan Searman y otros Oficiales.

Estas pruebas que por algun tiempo se hicieron infructuosas por lo casi vertical de la subida y aun mas por razon del estremo cansancio y la fatiga de las tropas á causa de los esfuerzos anteriores, redundaron en el mas alto grado, en honor de los que participaron de ellas.

Al frente de uno de estos asaltos caballerescos marchaba el Capitan Knight ayudante de campo del Brigadier Chichester. Era este un valeroso oficial que jamas entró en los combates sin emprender y concluir un hecho distinguido, en esta empresa murió, dejando con el recuerdo de su pérdida una fuente de disgusto para el Teniente General y sus compañeros de armas.

Por fin la admirable direccion de los fuegos hechos por los buques de S. M. Británica, á las órdenes del comodoro Lord John Hay y particularmente el que hizo el Fenix, mandado por el capitan Henderson destruyendo una parte de las defensas del enemigo y por la brecha así practicada, al punto los regimientos

©

cp.: Orden general De Lacy Evans, 1836

4.º y 8.º mandados por los tenientes coroneles Harley y Godfrey que acababan de desembarcar de los buques de S. M.; subieron al asalto y con la serenidad é intrepidez mas espléndidas sin tirar un tiro, se hicieron dueños de este punto disputado por tanto tiempo.

En aquel momento los regimientos de Zaragoza y Oviedo, los distinguidos voluntarios de Guipuzcoa, la compañía movilizada de la Guardia Nacional, el 3.º, 6.º y Rifles de la Legion, penetraron por el centro tomando sucesiva y velozmente una porcion de casas fortificadas y apoderándose de los cañones que el enemigo tenia en aquella parte de la linea. En este punto el estandarte rebelde, colocado en el centro de su linea, y que indicaba la intencion de no dar cuartel, fué la presa de los granaderos de Westminster mandados por el Teniente Coronel Churchill. Aquí tambien fué donde cayó mortalmente herido el gefe rebelde Sagastibelza. Por otra parte, en esta última carga recibió el Coronel Tupper sus heridas. Dirijia sus soldados al combate con aquel ardor arrogante que solo los que le conocieron pueden concebir. Su destino fué el de un valiente soldado y sus restos, profundamente honrados, descansan ahora en el sitio ennoblecido por su caída.

La victoria se alcanzó, el enemigo derrotado, huyó en todas direcciones. El primero, el mayor fruto de esta memorable accion fué el de destruir las obras de los enemigos levantadas contra esta interesante Ciudad y el de poner su importante bahia en estado de seguridad permanente. Este preliminar está ya casi conseguido y el Teniente General no duda que esperan á las tropas cercanos y nuevos laureles.

Los hechos meritorios de aquellos cuya conducta brilló mas en aquella jornada, es lo que al Teniente General le resta ahora manifestar.

Para sí, no reclama mas que el haber tenido el honor de ser el Oficial de mayor graduacion presente. Fué una accion en que se luchó con denuedo y el éxito se consiguió del modo mas positivo, debido al valor innato de todas las clases, Oficiales y tropa, Españoles é Ingleses.

La gran experiencia, conocimientos superiores y zelo sin limites de los Brigadieres MDougall y Reid son tan conocidos no solo en este cuerpo sino tambien en el ejército británico, que solamente le queda por añadir al Teniente General que debe mucho mas de lo que espesar se puede á los consejos y á los auxilios que han prestado en todas ocasiones estos dos Gefes distinguidos, así como á sus esfuerzos infatigables en adelantar la parte egecutiva del servicio.

El Teniente General conservará siempre la mas profunda impresion de gratitud hácia los Brigadieres Chichester y Shaw por su constancia, señalados conocimientos, valor y egemplo singular, al dirigir las brigadas de sus respectivos mandos 1.ª y 2.ª

Los derechos de estos cuatro Gefes á una consideracion alta y honrosa, por la gran parte que tuvieron en los resultados de esta contienda disputada con tanta tenacidad, han sido sometidos al Gobierno y no serán desatendidos.

Son acreedores al mas alto reconocimiento el Gobernador de San Sebastian D. Ramon Rebollo. El Coronel D. Joaquin Maria Beloso del Regimiento de Oviedo y que en una parte de la accion mandó la Brigada ligera. Los Coroneles D. Tiburcio Zaragoza, D. Cayetano Melendez del de Segovia, D. Manuel Estremera del de Jaen, D. Fernando Cotoner Comandante de los voluntarios de Guipuzcoa, D. Baltasar Ballarino Comandante de las fuerzas navales de S. M. Católica. El Teniente Coronel del Regimiento de Oviedo D. Manuel Menendez El Capitan Baron Purgold del Regimiento de San Fernando y los Tenientes D. José Calisto Serrano de Carabineros de Real Hacienda y D. Luis Gautier del Real Cuerpo de Ingenieros. El Coronel Colguhoun cuyos conocimientos

©

cp.: Orden general De Lacy Evans, 1836

y energía al mandar la artillería fueron del mayor servicio y los tenientes coroneles Comandantes de Regimientos de la Legion Ellis, Churchill, Harley, Ross, Swan, Godfrey, Fitzgerald y Fortescue. Seria verdaderamente difícil y quizás injusto el hacer una eleccion particular entre estos valientes y excelentes Gefes.

A los Oficiales de E. M. general y particular, al Cuartel Maestre general el Brigadier MDougall, al Brigadier Lemarchant Ayudante general, al Coronel Considine secretario militar, al Coronel Lord William Paget, á los tenientes coroneles Cotoner y Lezama, á los mayores Escudero y Shelley y al teniente D. Ignacio Gurra, los tres primeros de mis Ayudantes habiendo sido heridos, y á todos estos ofrece el Teniente General las gracias mas sinceras por su zelo y conocida inteligencia, y solo le resta que reiterar á todas las tropas, Sargentos y Oficiales de las dos Naciones el testimonio auténtico de su gratitud y admiracion por su conducta.

En el pliego que el Teniente General despachó al Gobierno al concluirse la accion, fulto de tiempo y casi postrado de fatiga, no pudo enumerar en aquel momento mas que muy pocos de los nombres de aquellos que se distinguieron y por lo tanto creyó que seria mas justo no hacerlo parcialmente sino reunir á todos como lo hace ahora bajo un pliego que se remitirá al General en Gefé y al Ministro de la Guerra.

Todos los Oficiales nombrados en esta orden recibirán la Cruz de primera clase de la Real y Militar Orden de San Fernando y los Sargentos y tropa por su conducta en el campo de batalla, segun las recomendaciones que se reciban, obtendrán desde luego la Cruz de Isabel II, pudiendo hacer uso de sus condecoraciones desde el momento en que se publique esta orden á excepcion de los siguientes individuos recomendados para la de 2.^a y 3.^a clase de San Fernando, que no puede el Teniente General conferir.

El Teniente General Comandante en gefe del cuerpo de ejército de operaciones de la costa de Cantábría. — De Lacy Evans.

- Para la 3.^a clase de San Fernando.
- Brigadier M^o Dougall, Cuartel Maestre general.
 - Id. Charles Chichester, Gefé de la 1.^a Brigada.
 - Id. William Reid, Id. de la Ligera.
 - Id. John Gaspard Le Marchant, Ayudante general.
 - Id. Charles Shaw, Gefé de la 2.^a Brigada.
- Para la 2.^a clase de San Fernando.
- Coronel D. Ramon Rebollo, Coronel del Regim.^o Inf.^a de S. Fernando y Gobernador de la Plaza de S. Sebastian.
 - Id. D. Joaquin Maria Beloso, del Provincial de Oviedo.
 - Id. D. Tiburcio Zaragoza, del Regim.^o Inf.^a de Zaragoza.
 - Cap.^o de Fragata D. Baltasar Ballarino, Gefé de la marina española.
 - Coronel J. N. Colquhoun, Comandante de artillería de la Legion.
 - Id. William Considine, Secret.^o militar gravemente herido.
 - Id. Lord William Paget, Ayudante de campo del Teniente General.
 - Capitan Henderson, Comandante del Fenix de S. M. B.
 - Teniente Coronel D. Fernando Cotoner, Comandante del Batallon de voluntarios de Guipuzcoa.
 - Id. Charles Lionel Fitzgerald, Id. del 9.^o Reg. de la Legion.
 - Id. George C. Swan . . . Id. del 7.^o id. . . id.
 - Id. Edward Lee Godfrey . . Id. del 8.^o id. . . id.
 - Id. Morgan C. O'Connell . . Id. del 10.^o id. . . id.
 - Id. C. H. Churchill . . . Id. del 3.^o id. . . id.
 - Id. W. Ellis Id. del 1.^o id. . . id.
 - Id. P. Harley Id. del 4.^o id. . . id.

EL TENIENTE GENERAL CONFIERE LA CRUZ DE PRIMERA CLASE DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO A LOS SIGUIENTES GEFES Y OFICIALES.

- Teniente Wm. Duffil, Comandante del Salamander de S. M. B.
- Id. Gordon, del Fenix de S. M. Británica.
- Teniente Coronel, La Saussaye, del depósito del Cuartel maestre general.
- Coronel D. Benito Lerzundi, Teniente Rey de San Sebastian.
- Capitan D. Feliz Zuazabar, 2.^o Comandante de voluntarios de Guipuzcoa.
- Id. D. Joaquin Javier de Echague.
- Id. D. Antonio Campillo.
- Id. D. Juan Ignacio Noain.
- Id. D. Juan Crosat.
- Teniente D. Juan Cruz Ascasibar.
- Id. D. Ramon Iñarritegui.
- Id. D. José Perez.
- Id. D. Manuel Ordoñez.
- Id. D. Ignacio Artola.
- Id. D. Juan Nieves, Ayudante.
- Alferez D. Ignacio Sanz, Abanderado.
- Sargento 1.^o Francisco Lezaeta.
- Capitan D. Francisco Ramon Brunet, Sargento.
- Id. graduado de Temiente Coronel, D. Juan Colon, 2.^o Sargento.
- Zaragoza. Teniente D. Manuel Rubio.
- Id. D. Juan Sala.
- Oviedo. Alferez D. Javier Suarez Prada.
- Id. D. José Garcia Jove.
- Id. D. José Gonzalez y Llano.
- Segovia. Capitan D. Luis Lemmis.
- Id. D. Alfonso Saavedra.
- Teniente D. Juan Moreno y Manso.
- Teniente Coronel Mayor, D. Tomas de la Puente.
- Jaen Capitan D. José Estremera.
- Id. D. Salvador Zamade.
- Teniente D. Manuel Ojeda.
- Ingenieros. Id. D. Luis Gautier.

- Coronel Alex. Arbutnott, comandante del depósito de Santander.
- REGIMIENTOS. TENIENTES CORONELES.
- Segovia. D. Cayetano Melendez.
 - Jaen. D. Manuel Estremera.
 - 9.^o Alex. Cruise, E. M.
 - 6.^o Mal. Ross.
 - Rifles. M. Fortescue.
 - 1.^o J. Thomson.
 - 1.^o J. Hicks.
 - 3.^o W. F. Campbell.
 - 4.^o R. Cannan.
 - 10.^o S. Shaw.
- REGIMIENTOS.
- 8.^o B. Mitchell.
 - 7.^o V. Lezama.
 - 4.^o A. Losack.
 - 7.^o G. M. Cabe.
 - A. Jochmus, Ayudante de cuartel maestre general.
 - Oviedo D. Manuel Melendez.
 - R. Alcock, Inspector de hospitales.

MAYORES.

CAPITANES.

- 6.^o J. O'Neale, E. M.
- 4.^o J. Woolridge, id.
- 10.^o J. P. Meade.
- 8.^o G. Hogg.
- 9.^o Js. Cotter.
- Rifles C. Boyd.
- 3.^o P. Fitzgerald.
- 6.^o F. Clarke.
- Rifles M. Newcombe.
- 4.^o P. Ramsay.
- 8.^o W. Shields.
- 8.^o J. M. Knight.
- 1.^o Geo. Talbot.
- 1.^o Edgar Beckham.
- 1.^o K. A. Koven.
- 3.^o W. L. Freestun.
- D. Rafael Escudero, Ayudante de campo del Ten.^{te} G.^o
- G. F. Herman, id.
- D. Ricardo Shelly, id.
- Artillería. P. Thoreau.
- Marina española. A. MDuff.
- 3.^o R. Keevill.
- 7.^o R. Hamilton.

- 7.^o J. Hagerty.
- Rifles. H. T. Brown.
- 6.^o J. Richardson.
- Id. W. H. Carnaby.
- Id. P. M. Kellar.
- Id. A. McDonald.
- 3.^o Brennan.
- Id. Cooke.

TENIENTES.

- D. Ignacio Gurra, Ayudante de campo del Ten.^{te} G.^o
- D. Alberto Gogorza, Ayudante de la Guardia Nacional de San Sebastian agregado al E. M. del Exmo. Sr. General Evans.
- 8.^o C. Townley.
- Id. M. Ximenes.
- 6.^o W. Carey.
- Rifles. E. de Burgh.
- Id. John Courtney.
- José Calisto Serrano, agregado á la brigada Ligera.
- W. Phelan.
- Id. Alex. Duncan.
- Artillería. J. H. Hamilton.
- 9.^o J. Sparrow.
- 10.^o R. Wright.
- 9.^o J. O'Connor.
- 4.^o E. O. Jones.
- 7.^o A. Landers.
- 8.^o C. W. Fiske.
- 6.^o W. Story.
- 7.^o Darcy Mahon.

SUBTENIENTES.

- 1.^o de Lanceros. Alferez Partington.
- 3.^o Reg.^{to} inf.^a Courtney Chardwick.
- Id. Jas McIntosh.
- 9.^o F. C. Byrne.
- 10.^o H. O'Donnell.
- 9.^o Luke Dillon.
- Id. W. Maitlebury.
- 3.^o Brockwell.

CAPITANES.

- 7.^o J. Edge.
- 10.^o W. H. Fitzgerald.
- 10.^o E. Park.
- 9.^o C. W. Thompson.
- 9.^o F. B. Street.
- 9.^o Andrew Mackie.
- 9.^o T. Shepard.
- 10.^o C. Galway.
- 10.^o El Conde de Kalling.
- 3.^o M. Rigg.
- 6.^o J. Shaw.
- 6.^o C. Wood.
- Rifles. E. Costello.
- Id. R. Atkins.
- Id. J. Jeffries.
- S. Fernando. Baron de Purgoldt, agregado á la brigada ligera.
- 9.^o P. Allez.
- Rifles. J. McIntosh, A. D. C.
- J. H. Rogers.

LA CRUZ DE ISABEL II DE S. M. B. CONFIERE LA CRUZ DE PRIMERA CLASE DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO A LOS SIGUIENTES SARGENTOS, CABOS Y SOLDADOS.

- Al Sargento Marck Smith de la Real marina inglesa.
- SARGENTOS.
- Aquilino Echeverria.
 - Donisio Abaga.
 - Juan Jacio.
 - Antonio Urdapilleta.
 - Pablo Duran.
 - D. Bruno Ribera.
 - Pedro Resusta.
 - Juan Lujambio.
- CABOS.
- José Echenique.
 - Pablo Brunet.
 - Domingo Armengol.
 - Luciano Urdizgotti.
 - Feliz Irigoyen.
 - Joaquin Gastanoñdo.
 - José Echaiz.
 - Pedro Musteloa.
 - Antonio Olariaga.
 - Pedro Elicechea.
- SOLDADOS.
- Bautista Gorostiaga.
 - José Salagastoa.
 - Juan Garcia.
 - José Escala.
 - José Caceres.
 - Andres Garaya.
- SOLDADOS.
- Ignacio Arricruz.
 - Javier Echeverria.
- SOLDADOS.
- Angel Amantegui.
 - Marcial Piñero.
 - Miguel Urruztarazu.
 - Martin Arregui.
 - Francisco Sanchez.
 - Alberto Ezenarro.
 - Javier Lalinde.
 - Celestino Orbeagozo.
- SOLDADOS.
- Pedro Jaurregui.
 - José Mugica.
 - Ignacio Romero.
 - Juan Inalitia.
 - Joaquin Zumalacarrengui.
 - Juan Laca.
 - Pascual Ugarte.
 - Juan Luis de Alquivar.
 - Manuel Rodriguez.
 - Juan Bautista Urdapilleta.
 - Francisco de Iribarren.
 - Saturmino Pozo.
 - Ignacio Beingochea.
 - Rumaldo Oliver.
 - Pio Mendia.
 - Francisco Betelu.
 - Santiago Ugartimendia.
 - Agustin Ibarz.
 - Joaquin Marticoarena.
 - Manuel Elizaran.
 - Marcelino Gavirondo.
 - Ignacio Urrizola.
 - Manuel Aproz.
 - Miguel Martinez.
 - Martin Guibelalde.
- Regimiento Zaragoza. } Cabo José María Carreño.
- Provincial de Oviedo. } Sargento D. Elias Alvarez.
- Idm. de Segovia. } Id. D. Gabriel Ronderos.
- Id. de Jaen. } Id. D. J. A. Fernandez.
- Id. de Jaen. } Cabo Vicente Gonzalez.
- Id. de Jaen. } Sargento Diego Turco.
- Id. de Jaen. } Sargento Juan Samaniego.
- Id. de Jaen. } Id. Manuel Garri.
- Id. de Jaen. } Cabo José Granadino.
- Ingenieros. } Soldado Antonio Figueroa.
- Ingenieros. } Sargento Estevan Martinez.
- Ingenieros. } Cabo Pedro Gonzalez.
- Ingenieros. } Zapador José Gallego.

Sigue la lista de los Sargentos y tropa de la Legion Británica que han sido condecorados con la Cruz de Isabel II y que el Teniente General no cree necesario publicar en la orden general dirigida á las tropas españolas.

El Teniente General Comandante en gefe del cuerpo de ejército de operaciones de la costa de Cantábría. — De Lacy Evans.

Ciertamente con esta orden queda subsanado el "olvido" del teniente general sobre los españoles en la batalla del 5 de Mayo de 1836. No obstante al día siguiente, el día 13 por carta remite a los miembros de la diputación de Guipúzcoa una carta más real, política e institucional contestada por la Diputación de Guipúzcoa, en el que ensalza, ahora sí, el valor, la bizarría de los regimientos españoles en la batalla. Honor es victoria.



Dice la referida carta dirigida el 13 de Mayo de 1836, desde el cuartel general a la Diputación de la provincia de Guipúzcoa, a los miembros del Ayuntamiento de San Sebastián, a sus valientes compañeros de la Guardia Nacional y patriotas agregados:

*"...Aunque VV.SS se abstienen con tanta delicadeza de hablar de la parte que tuvieron en aquella ocasión memorable, muchos individuos de corporaciones que VV.SS representan; las tropas españolas en general, que tuve el honor de mandar, a saber, la bizarra compañía movilizada de la **Guardia Nacional, el regimiento de voluntarios de Guipúzcoa, y los de Oviedo, Zaragoza, Segovia y Jaén**, cometería la mayor injusticia sino manifestase del modo más positivo cuántas son mis obligaciones para con esta parte de la fuerza, asegurando a VV.SS que rivalizaron generosamente con sus amigos los ingleses y que no les cupo la menor del honor de este día..."*

Fuente: Suplemento al boletín del jueves 12 de mayo de 1836. Biblioteca Koldo Mitxelena.

Restaría resaltar como se ha indicado anteriormente, que en la orden general del 12 de Mayo de 1836, parece ser que un hermano del coronel Manuel Estremera, también participó en dicha batalla con el grado de Capitán. Este apunte se basa en que los dos apellidos son iguales en el mismo regimiento pero con distintos grados, están subrayados en el documento original y son nombrados a la concesión de esta medalla tan valorada en el ámbito castrense. Está citado como José Estremera, Capitán del regimiento de Jaén y que si hubiera sido así, es extraordinaria la anécdota ya que

como hemos narrado en este artículo, fue una batalla de trincheras en toda regla, dura como cualquier guerra y fatal para cualquiera que participase en la misma.

Por otra parte una vez redactado e impreso el listado de las recompensas a los méritos de los participantes en esta batalla, no podemos confirmar si el Coronel Manuel Estremera toma parte en las posteriores batallas de Irún o Fuenterrabía que se produjeron una vez liberado el sitio de San Sebastián. Incluso desconocemos si en el año de 1837 y en la no menos importante batalla de Oriamendi, participa o no con su regimiento.



Sin embargo, sí que podemos dar unas pinceladas más a su figura en esta plaza de San Sebastián. En

1837 y tras la batalla de Oriamendi, *Narciso Clavería* y *Zaldúa* comandante general de artillería de San Sebastián, más tarde teniente general de las Islas Filipinas, transmite mediante un oficio la alta estima que le tiene,



de Oriamendi, *Zaldúa* comandante general y capitán de San Sebastián, general y capitán de Filipinas, le un oficio la alta alabando su valor,

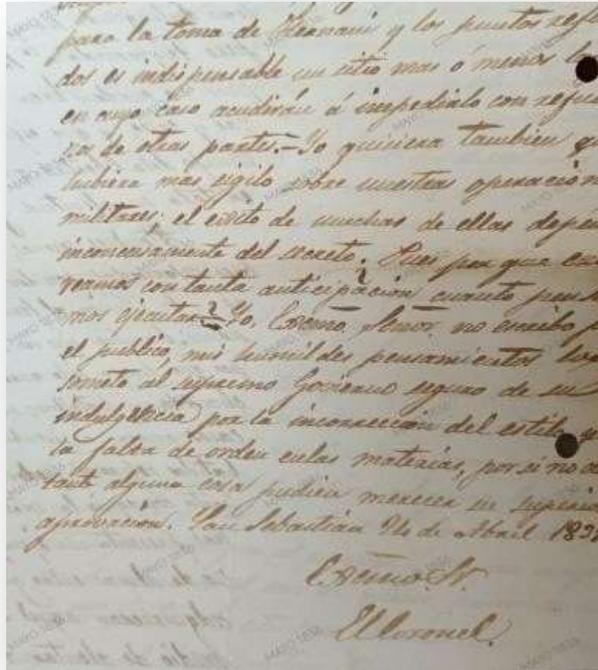
comportamiento y decisión por la justa causa de la reina entre sus oficiales y la tropa, agregado al cuerpo de artillería durante el sitio y defensa posterior de San Sebastián.

Y finalmente trasladamos en este artículo un memorial del coronel Manuel Estremera, redactado y dirigido este manifiesto a un superior desde San Sebastián en 1837, en el que pone en valor su experiencia personal, cita varias premisas que cree se deberían de tener en cuenta para vencer en la causa de la reina, atendiendo a las circunstancias del terreno, la orografía, los medios y el carácter del enemigo. Comenta lo siguiente:



- *Reunificar todas las fuerza en uno o dos cuerpos para contrarrestar la situación del enemigo que está en el centro de la provincia y ser superiores en número.*
- *Necesidad de confiar el mando de las tropas a generales hábiles y experimentados.*
- *Hombres de valor, circunspectos y con entereza, hombres que no emprendan la retirada si son arrollados por el enemigo.*

- Dejar el terreno favorable al enemigo hasta que esté este más debilitado y sitiar Irún y Fuenterrabía para evitar refuerzos de Francia.
- Mayor sigilo y secreto en las órdenes de las operaciones.



Hasta aquí llega la narración de nuestra microhistoria del coronel Estremera. Conocemos que en 1839, desde su residencia natural, Cazorla, pide retirarse del servicio por los años acumulados de servicio y una ceguera que ya no le permite continuar en activo. Será este su paso final acompañado por el fin de la guerra que se producirá a los pocos días y en el mismo año de su retirada.

Fuente imagen: Labut.

San Sebastián, a 27 de Mayo de 2024.